

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1837. — U. T. 4978, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

CORPORATIVISMO DE ESTADO

Las fuerzas negativas de la dictadura, buscando una base de reacciones dentro del Estado llegan a la negación de la política, que fue considerada hasta ahora como el arte de gobernar a los pueblos. Pero el antipolitico fascista no pasa de ser una palabra sin sentido—una fórmula vacía de realidad—, toda vez que Mussolini por mucho tiempo que ponga en apartados de las tradiciones políticas no hace otra cosa que aplicar métodos gubernamentales que no tienen de novedosos más que su exterior.

En el fondo el fascismo coincide con las tendencias absolutistas que buscan en el Estado el centro de gravedad, el punto de dirección de la vida social, por el fortalecimiento de los factores concurrentes al progreso de la economía y su subordinación a un supuesto principio de equilibrio que no reside en la libre manifestación de las dos fuerzas humanas en lucha: el capitalista y el trabajador. La tesis corporativista está ligada a las concepciones materialistas, al super-Estado de Marx, por que las funciones políticas y administrativas se hacen depender del juego de los intereses, sin atribuir a las ideas y creencias de los individuos un valor como factores de propulsión en el progreso civil de los pueblos.

Para el fascismo italiano las ideas no juegan ningún papel importante en la lucha cotidiana de los hombres, que sin embargo están divididos por principios morales además de estarlo en los intereses económicos. La organización corporativa sirve para clasificar a los hombres en clases y categorías sociales dentro del Estado unitario, sin que logre eliminar las divergencias espirituales que rompen los casilleros del profesionalismo y alteran el curso de la pretendida colaboración de clases en un régimen que tiene por ley básica la violencia y el terror.

Mussolini, en una ceremonia realizada en Roma para consagrar algunas reformas introducidas en el aparato de la dictadura, declaró que el fascismo trabaja un nuevo sistema social sobre la realidad histórica. Al referirse a los organizadores corporativistas, dijo que no se trata de un socialismo de Estado, ni de otro socialismo cualquiera—error en el proceso de la reacción italiana un equivalente del bolchevismo ruso—, basando su argumento en el hecho de que el régimen fascista respeta la propiedad privada y reconoce y hace reconocer la iniciativa de los particulares.

Lo que distingue al fascismo de las tendencias marxistas y lo haría apartarse de la concepción dictatorial del sector bolchevique, sería su carácter burgués, o mejor dicho, la forma de expresar el contenido de la doctrina corporativista, contra a todos los defensores del Estado. Definiendo el aspecto reaccionario del movimiento que ha consagrado en Italia la dictadura de los centros financieros, verdaderos inspiradores de la contrarrevolución fascista, el dictador declara que "ya no se trata de un liberalismo indiferente ante las coaliciones de los intereses, cuyo choque no contenido puede poner en peligro el bienestar y la vida misma de las naciones". De qué se trata entonces?

Según las fórmulas políticas aplicadas por el dictador italiano, el Estado es el órgano supremo de la sociedad y ante sus leyes todos los ciudadanos depone individualidad, ideas e intereses. Pero resulta que las clases y las categorías sociales son una realidad económica, y como tal es admitida por las corporaciones profesionales, de las que teóricamente dimana el poder del gobierno corporativo. ¿No reconoce Mussolini la lucha de clases al admitir dentro del Estado unitario diferentes grupos humanos y hasta diferenciarlos en sus facultades políticas para elegir representantes en la caricatura de parlamento que respalda su dictadura?

Vamos como repite el mismo autor antipolitico un imitador servil de Mussolini. Primo de Rivera, dictador de España, se declara

adversario del retorno de los viejos políticos al poder. También se esfuerza por reforzar con las fórmulas corporativas la tambaleante monarquía española, buscando un punto de apoyo en el socialismo de Estado. Sobre el particular, en un artículo publicado por un diario de esta capital el marqués de Estella dijo lo siguiente:

"Existen hoy dos grandes núcleos organizados, de gran peso e influencia en la formación de la sociedad española: La Unión Patriótica y la Unión General de Trabajadores, reconocidos generalmente por partidos políticos. Ni uno ni otro son políticos, sino de acción ciudadana el primero y de acción social el segundo, aunque si hubiéramos de darle situación política habríamos de colocarlo en la izquierda. Entre estas dos masas bien definidas, y en ocasiones dentro de ellas mismas, palpitan más que viven y actúan, restos al extinguir de los viejos partidos políticos hoy reducidos a núcleos de amigos de los que fueron sus jefes o de los grupos que los constituían."

"Hay también, faltos de organización y fuerza, algunos republicanos que actúan en la prensa y en los mitines, y otro buen número que amanido ideal lo han abandonado por desilusión en la conducta de sus jefes y porque comprenden que en el momento actual España no puede ir por ese camino."

"Sin embargo, no es para despreciar la opinión republicana de los mil paños."

La dictadura española reprime la propaganda política y sobre todo la acción revolucionaria que se apoya de los métodos tradicionales del social reformismo. Tolerancia en cambio a la propaganda socialista, porque representa un movimiento económico coincidente con el corporativismo de Estado, y Primo de Rivera prefiere injudarse a la Unión General de Trabajadores y a los grupos católicos que a la izquierda representada la tendencia social-cristiana.

Después del socialismo estatista de sus fórmulas liberales y colocados a las organizaciones obreras reformistas en un terreno neutral, no queda de la socialdemocracia otra cosa que la concepción autoritaria de Marx. Si en Italia el fascismo triunfó a expensas de los partidos socialistas, y Mussolini persiguió con saña feroz a sus compañeros de obra, no quiere decir eso que la teoría fascista del Estado corporativo sea distinta a la defendida por los marxistas y en parte puesta en práctica por los bolcheviques rusos. El hecho de que Primo de Rivera, sin haber pasado por las filas socialistas, acepte la colaboración del socialismo autoritario en la dictadura preventiva, demuestra que el proceso reconstituyente corporativista toma por base las experiencias económicas del movimiento obrero que practica la colaboración de clases y busca en el Estado el punto central de equilibrio en un régimen corporativista. Las diferencias de métodos no alteran el resultado de ese movimiento reaccionario, ya que al fin de cuentas es el capitalismo el que gana la partida al proletariado al conseguir apuntalar sus organizaciones represivas y su dominación económica con el sometimiento voluntario de las masas incapaces para romper el círculo de hierro que mantiene en pie el régimen del salario.

Justicia fascista Espíritu de venganza

Con un nuevo atropello Mussolini acaba de inferir otra humillación a los antifascistas de la izquierda. El diputado Tito Zaniboni, ex combatiente Ferruccio Niclosi, condenado por un tribunal de escuadrillas a sufrir una larga condena. Los Estados fueron condecorados por méritos militares durante la guerra, sin que hasta ahora se les hubiera negado el derecho a conservar las recompensas conquistadas. Pero el dictador lleva el espíritu vengativo al extremo de agravar sus efectos a hombres que dieron prueba de bravura frente al peligro, no teniendo del intervencionismo un respecto en buenos beneficios para los guerrilleros

emboscados. Se conocen los motivos alegados para condenar al diputado socialista y a sus compañeros de proceso. Zaniboni se había propuesto atentar contra la vida de Mussolini. El hecho tuvo efecto el día 4 de noviembre de 1925. Instalado en un hotel frente al palacio Ghigi, Zaniboni llevaba el propósito de disparar un tiro de fusi sobre la persona del dictador. La policía, puesta en conocimiento del complot por un espía fascista, media hora antes de que Zaniboni realizara su propósito penetró en el hotel y procesó a los conspiradores.

Días después, y debido a las delaciones de un periodista que desempeñaba el cargo de secretario particular de Zaniboni, las autoridades supieron que este complot, con la complicidad del general Capello, que fue arrestado en Milán. Sucesivamente fueron detenidos Ferruccio Niclosi y Luis Calligaris.

La Corte de asises de Roma imputó

severas condenas a los cuatro acusados, absolviendo a otros por insuficiencia de pruebas.

El correspondiente que recuerda el episodio que nos ocupa, uno de los más vergonzosos de la historia del fascismo, asegura lo siguiente:

"El general Capello, heroico militar a quien no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

Mussolini suprime con un decreto las recompensas otorgadas durante la guerra a esos tres adversarios del fascismo. Pero el jefe de los escuadrillas de camisas negras no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

La Corte de asises de Roma imputó severas condenas a los cuatro acusados, absolviendo a otros por insuficiencia de pruebas.

El correspondiente que recuerda el episodio que nos ocupa, uno de los más vergonzosos de la historia del fascismo, asegura lo siguiente:

"El general Capello, heroico militar a quien no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

Mussolini suprime con un decreto las recompensas otorgadas durante la guerra a esos tres adversarios del fascismo. Pero el jefe de los escuadrillas de camisas negras no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

La Corte de asises de Roma imputó severas condenas a los cuatro acusados, absolviendo a otros por insuficiencia de pruebas.

El correspondiente que recuerda el episodio que nos ocupa, uno de los más vergonzosos de la historia del fascismo, asegura lo siguiente:

"El general Capello, heroico militar a quien no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

Mussolini suprime con un decreto las recompensas otorgadas durante la guerra a esos tres adversarios del fascismo. Pero el jefe de los escuadrillas de camisas negras no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

severas condenas a los cuatro acusados, absolviendo a otros por insuficiencia de pruebas.

El correspondiente que recuerda el episodio que nos ocupa, uno de los más vergonzosos de la historia del fascismo, asegura lo siguiente:

"El general Capello, heroico militar a quien no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

Mussolini suprime con un decreto las recompensas otorgadas durante la guerra a esos tres adversarios del fascismo. Pero el jefe de los escuadrillas de camisas negras no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

La Corte de asises de Roma imputó severas condenas a los cuatro acusados, absolviendo a otros por insuficiencia de pruebas.

El correspondiente que recuerda el episodio que nos ocupa, uno de los más vergonzosos de la historia del fascismo, asegura lo siguiente:

"El general Capello, heroico militar a quien no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

Mussolini suprime con un decreto las recompensas otorgadas durante la guerra a esos tres adversarios del fascismo. Pero el jefe de los escuadrillas de camisas negras no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

La Corte de asises de Roma imputó severas condenas a los cuatro acusados, absolviendo a otros por insuficiencia de pruebas.

El correspondiente que recuerda el episodio que nos ocupa, uno de los más vergonzosos de la historia del fascismo, asegura lo siguiente:

"El general Capello, heroico militar a quien no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

Mussolini suprime con un decreto las recompensas otorgadas durante la guerra a esos tres adversarios del fascismo. Pero el jefe de los escuadrillas de camisas negras no podrá negar a sus víctimas las calidades de hombre que a él le faltan, puesto que con ese acto ruin de vergüenza no hace otra cosa que demostrar la pequeñez de su alma y el miedo que siente desde lo alto de su orgullo y su violencia."

PROBLEMAS NUESTROS

La prensa obrerista—Un vicio y un peligro contra los cuales es menester que el movimiento se prevenga

es esa prensa que está representada por tres o cuatro diarios chicos, que se refugian con medios propios y que reflejan en sus columnas los intereses del gran capitalismo, con abierta o velada oposición a los intereses y aspiraciones del proletariado; pero, en medio de estos dos grupos, hay otra prensa que escribe al proletariado oportunista; es esa prensa que conocemos con caracteres obreristas y que se llama independiente, no porque lo sea en verdad, sino porque no está ni con Dios ni con el diablo, estando con los dos a la vez. Esta prensa, que es la que interesa al caso que nos ocupa, no tiene otro medio de vida fuera del oportunismo y del golpe de efecto; se inclina hacia el lado que ofrece mejores conveniencias, explota asuntos escandalosos y vive, en fin, de la posibilidad de producir sus golpes de efecto, dando siempre con segundo propósito.

Hace ocho o diez años que esta prensa viene incurriendo cada día con mayor influencia en el movimiento de los trabajadores, llegando a introducir su colorido obrerista hasta en aquellos grandes grupos que tienen una no escasa escala de lo que es esa misma prensa. Hubo momentos de agitación en que los grandes grupos obreristas, que no se daban cuenta de la influencia que tenía en su seno esta prensa, que les hacía perder de vista el punto de vista de la justicia y del bien general, en el primer momento la máquina constituida, pues, un adelanto, un progreso, mientras que, en el segundo caso, consistía en la destrucción de su propio organismo.

Así, como con esta máquina, ocurre con todas las cosas: sirven para el bien o para el mal, según sea el objetivo que se fijemos como finalidad a cumplir. En el primer caso, el que nos interesa tratar en este asunto: el hombre inventa la manera de exponer en forma de molde su pensamiento, y como una de las más manifestaciones a que dio lugar esa invención, tenemos la prensa, diarios y periódicos, en los cuales el hombre, según sus opiniones, sirviendo a las buenas o a las malas causas, o a ambos, como en este caso, a la realidad, o sea al fin que se propone la prensa de servir a los intereses de los trabajadores.

Hay una prensa obrera cuyos medios de vida son bastante conocidos por nuestro movimiento, ya que es el mismo movimiento el que se esfuerza en su esfuerzo material y reflejando en ella sus actividades y aspiraciones, hay, por otra parte, una prensa que disfruta de "orden"

Charles M. Schwab, una de los más fuertes industrialistas yanquis y presidente del Comité Norteamericano de Comercio y Comercio Exterior, se encuentra en este momento de sagacidad capitalista, buscando un terreno en el que pueda pretender a sus colegas la manera como han de conducirse para mantener la prosperidad de los Estados Unidos.

Mr. Charles M. Schwab, cuyo propósito consiste en estabilizar la buena situación económica, y evitar los peligros que entraña el movimiento del proletariado para la supervivencia del capitalismo, expresa lo siguiente en el decálogo que hacemos referencia:

"Naturalmente, dice, nadie posee una recta intencional para el éxito permanente; no obstante, deseo decir algunas verdades fundamentales que, creo, podrán ser de utilidad para todos. El siguiente es mi decálogo:

"1.º — Recuerde el lema: Vivir y dar vivir. Aun las industrias en plena prosperidad no pueden aguantar que las industrias ajenas lo queden demorando. Si la prosperidad económica ha de ser continua, debe ser distribuida en forma regular.

"2.º — Acepte nuevas ideas. Preciosamente, si queremos mantener algo, debemos siempre estar dispuestos a aceptar sus modificaciones.

"3.º — Nunca esté contento con lo logrado. Validez y comodidad no sirven al progreso.

"4.º — Actúe en forma razonable en sus negocios. Realizar exageradamente los precios, distribuir la economía el trabajo y trabajar con capitales extraños y exagerados perjudica al comercio al público, como también los monopolios en la distribución y fijación de precios.

"5.º — Prevea la necesidad de los negocios de hacerlos. Es más fácil evitar una derrota que rehacer lo perdido.

"6.º — Sea siempre el primero en cooperar con el principio que el fin principal de toda economía es el progreso de la prosperidad de todos los hombres."

Algunos de los puntos que figuran en el decálogo que dejamos reproducido, no suenan a principios de moralidad, sino a principios que conocen los medios de que ha valido el capitalismo yanqui para elevar su nivel de vida, para pagar altos salarios y la situación económica

SUSCRIPCION
MENSUAL
Incluso el
SUPLEMENTO
\$ 2.50

— Giros a M. Torrente.

LA LUCHA POR EL PETRÓLEO

Un nuevo factor de crisis en el régimen capitalista

En una de las manifestaciones más violentas del proceso económico — en la industria del petróleo — se están produciendo los factores de crisis económica que mantienen en desequilibrio permanente el régimen capitalista. Después de la explotación del carbón, como combustible, de las grandes industrias, los grandes capitales se han puesto a explotar los yacimientos petrolíferos, creando poderosos "trusts" que en la actualidad monopolizan todas las fuentes productivas del codiciado mineral.

La lucha entablada por las compañías petroleras, las principales de ellas pertenecientes a Estados Unidos y Norteamericanos, está planteando una nueva crisis industrial. El petróleo tiene toda una gran demanda y constituye, por así decirlo, la piedra angular de la economía capitalista. Pero se ha producido una gran escasez de este combustible, como consecuencia se plantea la guerra financiera de los "trusts" para el monopolio de este recurso.

En el mentidero de Ginebra

Los ases del liguismo ginebrino acaban de celebrar una de sus últimas reuniones. Esta vez se trataba de abrir las puertas de la Liga de las Naciones al partido socialista. El resultado, como es lógico, fue negativo. El partido socialista, previamente su ingreso a la Corte Internacional de Justicia de La Haya, a la Liga de las Naciones, se opone a ciertas restricciones. Y fue Mr. Chaim Weizmann, deseoso de demostrar su arrepentimiento por las palabras dichas en el pacto Kellogg, el que ofreció al gobierno de la Casa Blanca la oportunidad de basarse para mérito de rondón a los asuntos europeos, pero sin aceptar compromisos que resulten en perjuicio de los intereses de Wall Street.

Todo el trabajo realizado por los miembros del consejo de la Liga de las Naciones en las recientes sesiones, se reduce a facilitar a Estados Unidos el medio de intervenir en los conflictos de la América Latina, en su carácter de miembro condicional de la Corte de La Haya. El hecho de que el primer representante de los grandes Estados europeos discutiendo el problema de la independencia de la Liga de las Naciones, por el Dr. Stresemann, pero vuelto a aplazar por quienes están interesados en no discutir a fondo una de las más peligrosas contingencias de los arreglos hechos a partir de la paz de Versalles.

Sobre ese particular, un correspondiente informa lo siguiente:

"En las recientes sesiones también se consideraron los problemas de las minorías alemanas y polacas en la Sillesia superior, que aunque arreglados amistosamente por el momento, no han sido, según opinan distinguidos observadores, considerados fundamentalmente en forma de darles una solución permanente definitiva."

"Se hace notar que el problema de las minorías es del todo debido al choque virtualmente a todas las naciones o Europa, y es, sin embargo, uno de aquellos que, de ser bien resuelto, produciría más beneficios para la paz del continente, que cualquier otro factor por separado."

"Los observadores creen que la separación de la Sillesia superior de las minorías, basadas en las tradiciones culturales, las aspiraciones de los gobiernos europeos, que los inclinan a considerar la minoría como disidencia, y temporalmente de deber ser asimiladas."

"En realidad, la Liga jamás penetró profundamente este tema, y los observadores creen que más tarde o más temprano tendrá que hacerlo, por el bien de Europa."

De Ginebra parten los hilos invisibles de la diplomacia secreta, porque en la Liga de las Naciones no se plantean ni resuelven los problemas que afectan a la paz de los pueblos. Y esa cuestión de las minorías quedará archivada en el consejo de los Estados imperialistas, no quedaron otros asuntos que luego tuvieron que arrostrar a su modo los gobiernos que dirigen la farsa pacifista desde el rebaño ginebrino.

Nacionalismo ultramarino

El diario de esta capital, "Giornale d'Italia", órgano afecto al fascismo, publicó el siguiente comunicado oficial del gobierno italiano:

"Continuando llegando a este R. Consejo pedidos de mujeres italianas en consecuencia que tendrán esa crisis industrial para la economía de los pueblos comprendidos en el plan restrictivo. Con lo que se demostrará, una vez más, que las riquezas naturales de una nación no impiden la miseria y el pauperismo en gran masa de los habitantes."

Los hijos de los italianos nacidos en el extranjero son ciudadanos del país en que están registrados. Mussolini se propone repatriar a todas las mujeres que deseen partir a las ciudades leonardas en el extranjero, porque el regreso de la nacionalidad a los naturales de un país está condenado al fracaso."

Los hijos de los italianos nacidos en el extranjero son ciudadanos del país en que están registrados. Mussolini se propone repatriar a todas las mujeres que deseen partir a las ciudades leonardas en el extranjero, porque el regreso de la nacionalidad a los naturales de un país está condenado al fracaso."

